
APORTES y Transferencias



Año 8

Volumen 1

2004

Mar del Plata

Centro de Investigaciones Turísticas
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata

Centro de Documentación

Instituto de Investigaciones
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata
cendocu@mdp.edu.ar
<http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/>

DESARROLLO LOCAL Y ACTIVIDAD TURISTICA

arq. Juan Carlos Mantero. Universidad Nacional de Mar del Plata.
jmantero@mdp.edu.ar

Resumen

El documento que se presenta es producto de lecturas y reflexiones respecto de la problemática generada al plantearse la actividad turística en función del desarrollo local, realizada a propósito del proyecto de investigación en curso Centros Urbanos Bonaerenses: Puesta en Valor y en Desarrollo Turístico y Recreacional y del documento Turismo y Desarrollo realizado en contribución al proyecto en curso Las universidades frente a las demandas sociales y productivas: el rol promotor y la capacidad de intervención. (*)

El proyecto CUB supone reconocer atributos territoriales de interés turístico y recreativo en el interior bonaerense susceptibles de puesta en valor y en desarrollo, en función de una estrategia de inclusión de un espacio singular y diferente en la consideración del turista y en el interés de los operadores de la actividad turística. Inclusión que se considera relevante si se inscribe en una concepción de desarrollo territorial que consulte los intereses primordiales de las comunidades localizadas al tiempo de considerar las expectativas prioritarias de los turistas, en el sentido de garantizar que la actividad resulte compatible con una estrategia de desarrollo local.

El proceso de exclusión que afecta a territorios y de desvitalización que afecta a comunidades de nuestro país, torna necesario que los proyectos de puesta en valor y en desarrollo turístico, concebidos en función de atractivos recursos y demandas probables, consideren las condiciones territoriales y sociales que les confieran sentido y proyección local.

Se plantea la actividad turística en relación a las lógicas de acción local, a los modelos y procesos de desarrollo y a las dimensiones del desarrollo local, presentando las nociones de aplicación a la problemática local y las dimensiones de consideración al momento de formular diagnósticos y concebir estrategias de desarrollo turístico a nivel local y regional.

(*) el proyecto Centros Urbanos Bonaerenses: Puesta en Valor y en Desarrollo Turístico y Recreacional dirigido por el Arq. Juan Carlos Mantero corresponde al PICT 13-09907 y el proyecto Las universidades frente a las demandas sociales y productivas: el rol promotor y la capacidad de intervención corresponde al PICT Redes 00013, dirigido por la Dra. Graciela Riquelme, ambos realizados con asistencia de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica

LOCAL DEVELOPMENT AND TOURISTIC ACTIVITY

arq. Juan Carlos Mantero.

The current article is the product of readings and reflections in connection with issues generated through planning touristic activity in relation with local development carried out in connection with the project Urban Centers in Buenos Aires: Appraisal and Recreational Touristic Development. This project was carried out as a contribution to the project Universities faced to social and productive demand: promotional role and ability of intervention. ()*

The project Urban Centers in Buenos Aires aims at recognizing territorial attributes of touristic and recreational interest in the Province of Buenos Aires which are liable to be appraised, using an inclusion strategy within a different, singular space in the consideration of the tourist and the interest of tourism operators. This inclusion can be considered relevant if we take into account a conception of territorial development that has regard to the main interests of each community. Tourist expectations have also been considered, with the aim of assuring that the activity is rendered compatible with a strategy of local development.

The article also presents the policies that limit themselves to growth calling for localization, and which present a necessary, pluridimensional vision as a requirement for responsible development, and explaining the logics of local action and identifying the dimensions of local development in their relation with touristic activity.

Touristic activity is put forward in connection with the logics of local action, models and processes of development and dimensions of local development, including the notions applicable to local issues and the extent of reflection when formulating diagnosis and creating strategies of tourist development at local and regional scale.

() The project Urban Centers in Buenos Aires: Appraisal and Recreational Touristic Development, directed by architect Juan Carlos Mantero, corresponds to PICT 13-09907. The project Universities faced to social and productive demand: promotional role and ability of intervention corresponds to PICT networks 00013, directed by Dr. Graciela Riquelme, PhD. Both of them were carried out with the assistance of the National Agency of Scientific and Technological Promotion.*

DESARROLLO LOCAL Y ACTIVIDAD TURISTICA

arq. Juan Carlos Mantero. Universidad Nacional de Mar del Plata.
jmantero@mdp.edu.ar

Introducción

La dialéctica entre la teoría, la práctica y la crítica, momentos del conocer, alcanza a las actividades que se desarrollan en la investigación de modo más intenso cuanto más aspira a incidir en el devenir de la sociedad, no tan solo a través de la difusión de lo conocido sino a través de la transferencia y de la asistencia que el saber impone respecto de las cuestiones que ocupan y preocupan a la sociedad.

Las actividades de investigación, de transferencia y de asistencia realizadas en el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Mar del Plata se sustentan en el propósito de articular el estudio y la acción a través de la comprensión de la realidad y de la proposición de actuaciones tendientes a superar las cuestiones planteadas en el devenir de la actividad turística y recreativa de la sociedad.

Las investigaciones y asistencias realizadas han permitido confrontar en la práctica las ideas sustentadas en teoría, ejercer la crítica de los saberes adquiridos y apelar a los saberes necesarios para afrontar desafíos crecientes y cambiantes. El desafío generado al reivindicar la potencialidad turística y/o recreativa del interior bonaerense, en fases expectante e incipiente respecto de la actividad, nos impuso asumir la problemática del desarrollo local y regional en el propósito de contribuir a su más apropiado despegue e inserción.

La realización del proyecto de Centros Urbanos Bonaerenses: Puesta en Valor y en Desarrollo Turístico supone el reconocimiento de atributos territoriales de interés turístico y recreativo en el interior bonaerense susceptibles de puesta en valor y en desarrollo en función de una estrategia de inclusión de un espacio singular y diferente en la consideración del turista y en el interés de los operadores de la actividad turística.

Tal inclusión se considera apropiada si se inscribe en una concepción de desarrollo territorial que consulte los intereses primordiales de las comunidades localizadas al tiempo de considerar las expectativas prioritarias de los turistas, en el sentido de

garantizar que la actividad resulte compatible con una estrategia de desarrollo local.

Las reflexiones que se presentan a consideración dan cuenta de tal propósito, producto de la revisión de aportes teóricos respecto del desarrollo, de su apreciación en función de la actividad turística y de su confrontación con las actividades de investigación - acción realizadas y en curso.

1. de la noción del crecimiento a la concepción del desarrollo

Resulta pertinente remitirse a las diferentes concepciones que subyacen en políticas que, invocando el desarrollo, se limitan al crecimiento e, invocando la localización, se tornan alienantes, a fin de plantear la visión integral, en tanto requisito del desarrollo responsable, presentar las lógicas de la acción local e identificar las dimensiones del desarrollo local en su relación con la actividad turística.

una visión crítica del crecimiento

Constituido en slogan e ideología, la genealogía del desarrollo sabe del progreso *indefinido* celebrado en el siglo XIX y principios del XX, del crecimiento *sostenido* de mediados del siglo XX, atribuido a la fase de madurez de las economías de los países *desarrollados*, susceptible de inducir el despegue en los países *atrasados* y *en vías de desarrollo* hacia un destino similar, obviamente improbable, que le asigna al término *desarrollo*, en apreciación de Cornelius Castoriadis, el significado de un crecimiento indefinido y le atribuye al término *madurez* la capacidad de crecer sin fin, postulando la omnipotencia de la técnica, la racionalidad de los mecanismos económicos y la eficiencia de la ingeniería social (Castoriadis.1997).

Tales implicancias e impotencias de una concepción unidimensional del desarrollo en términos económicos (y/o tecnológicos) que pondera la producción con prescindencia del producto y del uso del producto, cuya medida, en expresión de Castoriadis, *refleja las evaluaciones de diversos objetos y de diversos tipos de trabajo realizados por el sistema social existente* y cuyos costes *resultan de imputaciones a factores de producción (capital y trabajo) resultado de postulados y decisiones que exceden en buena medida el dominio de la economía*.

En la economía se presenta el caso de las externalidades al imputar costes a un producto dado, diferenciando el *coste para la empresa* del *coste para la economía* reconociendo la entidad de excedentes (positivos o negativos) no imputables a la empresa, que además exceden el confín de la economía. Así, tal concepción entiende

partes del medio ambiente, del marco social y del conocimiento como dones gratuitos no imputables, consecuencia de *la hipótesis de la separabilidad total tanto en el interior de la economía como de la economía respecto de los procesos sociales, culturales e incluso naturales.*

Tal distorsión se expresa en la concepción de la omnipotencia y neutralidad de la técnica que encubre la idea de dominio total y la pretensión del *hacer más* que el tiempo con frecuencia verifica erróneo. Ninguna conquista técnica escapa a la posibilidad de ser utilizada de un modo distinto al de su concepción, ninguna está excluida de producir de efectos laterales indeseables, de generar lo contrario de lo pretendido, cuyo control es una ilusión producto *de la idea de la separabilidad (controlar consiste en aislar los factores separados y circunscribir los efectos de su acción).* (Castoriadis. 1997)

La economía cuando se ensimisma al tratar de lo cuantificable se dirige hacia *el más y más* que no necesariamente quiere decir hacia *el bien y mejor*, obra de tal modo en la economía de bienes y servicios que sus precios no resultan necesariamente de la necesidad que satisfacen, ni del uso o del contenido del producto.

Tal constatación le hará afirmar a Castoriadis ... *más y más grande ya no equivalen a diferente y el más se vuelve cualitativamente indiferente* (un crecimiento del PB no implica necesariamente diferencia *cualitativa* del estado precedente), paradójicamente *en los asuntos humanos y sociales el punto de vista cuantitativo del crecimiento, de la expansión, se vuelve absolutamente decisivo: la forma/norma que orienta el desarrollo social e histórico es la de las cantidades crecientes.*

Producto de *establecer la razón como soberana, en entender por razón la racionalización y por racionalización la cuantificación*, prescindiendo de la necesaria comprensión y de su apropiada inserción respecto del contexto histórico y social.

Dicha concepción alcanza con frecuencia a la actividad turística y se advierte cuando el desarrollo se confunde con el crecimiento y el crecimiento con aquel que reportan las estadísticas de afluencia (personas, ingresos, inversiones), ponderando el desarrollo a partir de la premisa del *más es mejor*, apelando a las estadísticas para persuadir de los beneficios de la actividad. No menos significativo es advertir los efectos indeseados producidos cuando se proponen tecnologías impropias o inapropiadas en relación a la actividad.

La supremacía del cálculo económico, la incoherencia de la organización social, la omnipotencia de la tecnología, la idea del desarrollo por el desarrollo, revelan la necesidad de una perspectiva apropiada que *les asuma como creaciones históricas del ser humano* y se plantee una re-construcción de la sociedad humana a partir del modo de afrontar cada una de las acciones.

sucesivas concepciones ambientales del desarrollo

La apropiación arbitraria y perjudicial de la naturaleza, incluso de la cultura, sustentada en las lógicas y tecnológicas generadas en el proceso de globalización, ha suscitado enfoques diversos en la conceptualización del ambiente que reconocen la problemática ambiental como crisis de participación, como crisis de subsistencia, como crisis de cultura y como oportunidad de cambio en la búsqueda de alternativas.

Al identificar las sucesivas alternativas cabe reconocer, en coincidencia con el análisis de Adriana Allen, la secuencia de tres paradigmas: el *tecno-desarrollo*, el *ecodesarrollo* y el *desarrollo sustentable* cuya sucesión acredita una evolución a posiciones más incluyentes e integrales en la consideración de la relación naturaleza - cultura. (Allen. 1996)

En los 60/70 la teoría de la modernización genera el paradigma del *tecno-desarrollo* a partir de la identificación de los problemas y la preocupación por las externalidades del crecimiento, en los 70/80 las teorías de las necesidades básicas y de la dependencia suscitan el paradigma del *ecodesarrollo* a partir de la preocupación por la biodiversidad natural y cultural y la inquietud por la definición de las necesidades y estilos de vida, requiriendo la consideración de las dimensiones política y social del desarrollo.

En los 80/90 se reivindica el *desarrollo sustentable*, teoría y paradigma de integración de las dimensiones ecológica, social y económica y de articulación de principios de equidad en el espacio y en el tiempo, propiciando patrones de uso sustentables de los recursos ambientales, trascendiendo el enfoque neoliberal de evaluación de procesos e intentos de planificación.

La teoría del desarrollo sustentable, distante de una formulación unívoca, en su pretensión de superar objetivos de incierta reconciliación de desarrollo y ambiente, sugiere la revisión de diversos y disímiles enfoques. Tales enfoques e interpretaciones, identificables en los documentos producidos por las agencias de desarrollo, en apreciación de Allen, se centran en el enfoque *neoliberal*, el enfoque *necesidades básicas* y el enfoque *estructuralista*.

Así el enfoque *neoliberal* lo plantea como opción para el crecimiento económico incluyendo los costos de los perjuicios producidos, el enfoque de *necesidades básicas* como requisito necesario a las condiciones de vida del presente y del futuro, el enfoque *estructuralista* como condición sine qua non para alcanzar la equidad y la justicia en el uso y control de los recursos.

En rigor, los enfoques no resultan excluyentes entre sí y coexisten en las estrategias planeadas por las agencias internacionales de desarrollo, cuyos aspectos pueden sintetizarse en la postulación de:

- . definir objetivos del desarrollo a partir del uso sustentable de los recursos,
- . enfatizar en la problemática del ambiente urbano y en estrategias locales,
- . incluir la cuestión en la agenda de los países del tercer mundo,
- . transitar de la noción ambiente - problema a la noción de ambiente - potencia.

Tal postulación supone cambios en la planificación y gestión del desarrollo, planteando conceptualizar el ambiente como proceso de articulación necesidades - satisfactores, considerar la viabilidad natural y cultural de los patrones de producción y consumo concebiendo tecnologías alternativas y contemplando principios de sustentabilidad, eficiencia y equidad.

El devenir de la concepción del crecimiento a la concepción del desarrollo sustentable asume no pocas de las críticas planteadas, sin embargo las objeciones primordiales perduran cuando se observa una inapropiada transferencia de las premisas concebidas a las actuaciones realizadas.

2. hacia una visión integral del desarrollo.

Al realizar una actividad de diagnóstico y proyección tendiente al desarrollo, la concepción de la tarea se ubica en el cruce de las múltiples y diversas concepciones del desarrollo que, en la carencia de una concepción integral e incluyente, se torna vulnerable a la acción y presión de fuerzas y tensiones económicas y políticas de visión limitada.

Así, en tal actividad es frecuente observar que se obvia la cuestión de los valores en juego, es decir *la finalidad* de la tarea planteada que, si supone desarrollo integral, en expresión de J.-L. Lebret, implicaría desarrollo en tanto *disciplina (del conocer y del actuar) en el proceso de una comunidad de acceder a una fase más plena en la realización personal y social, al ritmo más rápido y al costo*

menos elevado, considerando la interacción y solidaridad de sus integrantes. (Lebret . 1967)

Aquellas nociones sucesivas (el progreso, el crecimiento y la expansión) propias de una concepción del desarrollo económico, excluyente de los alcances de una concepción más comprehensiva del desarrollo humano, exigen considerar *la finalidad* de su realización que deviene necesariamente en una concepción integral, en respuesta a las necesidades *de todo el hombre y de todos los hombres*, en respeto de la dignidad humana y en consideración del bien común.

Tales premisas suponen atender prioritariamente a las necesidades apelando a los satisfactores más apropiados a la finalidad de disponer de lo necesario y de acceder a las oportunidades de superación por parte de los integrantes de la comunidad propiciando un desarrollo integral y equilibrado, integral por referencia a la pluri-dimensionalidad del ser humano y equilibrado por referencia a las asimetrías y las exclusiones sociales.

A principios de la década del 60, precediendo en varias décadas la reivindicación del desarrollo *a escala humana*, J.-L. Lebret dirá que en tal perspectiva el desarrollo deviene en un problema de civilización y *la civilización es, en suma, un estado de la sociedad que garantiza a todos el máximo de facilidades para más valer... el problema de civilización es ante todo un problema de valorización de los hombres en un régimen generalizado de economía humana y de desarrollo integral equilibrado.*

Auténtico desarrollo cuyos atributos se consignan en términos de *finalidad* (al trascender el *mejor estar* y procurar el *más ser*, el *más valer*), *congruencia* (en la interacción de la diversidad de dimensiones y utilidades culturales), *continuidad* (en su tránsito del ayer al mañana), *auto-propulsividad* (en su garantía de impulsión motriz), *indivisibilidad* (en su inclusión e integración social). Varias décadas después, y no menos paradigmas, reivindicarán el desarrollo humano, sustentable, sostenible, responsable.

Tal concepción se torna necesaria cuando se plantean procesos de puesta en acción y en desarrollo de la sociedad, donde diferentes instituciones, incluso la Universidad, se constituyen en agente de promoción y desarrollo, sea en la formulación de proyectos integrales, sea en proyectos que remiten al diagnóstico y la proposición respecto de una actividad singular, tal el caso de la actividad turística, donde la contribución a su puesta en valor o en desarrollo *turístico* es menester que trascienda el recurso, el producto y el destino, se centre en lo primordial: la persona (usuario, habi-

tante y visitante) y la sociedad (local y global). (Mantero. 1997)

3. de la visión integral al desarrollo local

La concepción de un crecimiento indefinido, sustentable y sostenible, que suele plantearse desde la perspectiva transnacional de las entidades y las empresas, con expresiones en relación al devenir de la actividad turística, no se compadecen del estado actual del devenir de nuestros países ni tampoco a propósito de los beneficios y las transferencias de la actividad turística objeto de estudio y proposición.

En tal sentido, es menester que las actividades investigación - proposición - acción respecto de la actividad turística - recreativa se inscriban en una visión comprehensiva del desarrollo sustentada en un enfoque de desarrollo local - regional como estrategia de valoración del territorio en su integral potencialidad, es decir, aquella que resulta de sus recursos naturales y culturales, sociales y económicos, técnicos y políticos.

Tal visión y enfoque en relación a la actividad turística no sabe de suficientes aportes específicos más allá de contribuciones citadas en la bibliografía y de aportes planteados en relación a tareas de investigación y asistencia, sea al reivindicar *la opción incluyente* y el desarrollo turístico local, sea en relación a proyectos de asistencia técnica a municipios en la puesta en valor y/o en desarrollo turístico.

De allí que resulta oportuno y propicio señalar aportes en torno a la visión integral y al enfoque de desarrollo local y que adquieren sentido en relación a la actividad turística que nos preocupa y ocupa.

crecimiento - exclusión - *desvitalización*

Las políticas sociales y económicas de tiempos recientes en nuestro país acreditan las impotencias del crecimiento y permiten constatar de modo elocuente que *crecer no es desarrollar* y que el crecimiento tampoco se traduce en empleo y calidad de vida y que su dinámica no reconoce al ser humano como destinatario y protagonista y que la *desvitalización* se instala en el territorio.

La *desvitalización* alcanza incluso a espacios de los países desarrollados y, en expresión de Bernard Vachon, se identifica como un *proceso por el cual a una colectividad territorial se la despoja de su vitalidad demográfica, económica y social por el hecho de su marginación, de su exclusión de los espacios que aca-*

para el crecimiento económico y de las consecuentes repercusiones en el ámbito de los servicios, de los equipamientos y del bienestar, como consecuencia de la construcción de un proyecto de sociedad que ni se ha discutido ni aceptado colectivamente. (Vachon. 2001)

No menos significativo se ha tornado el consecuente proceso de exclusión de individuos y de territorios generado en factores exógenos, ajenos al territorio, que se consuman a través de la contracción del espacio utilizado para la producción, la concentración del desarrollo inducido y la *esclerotización* de las mentalidades políticas, quitando a miles de seres humanos la esperanza de crear y de participar en un proyecto de vida colectivo, reduciendo el rol del Estado a una asistencia tan circunstancial cuanto impotente.

La exclusión se torna así en factor exógeno que acentúa el círculo perverso de la *desvitalización* local y el efecto *in-deseado* ? del modelo económico dominante cuya economía se distorsiona en su pretensión totalitaria de explicar y proyectar la realidad social a través de una noción unidimensional del desarrollo.

el desarrollo local

La noción de desarrollo de Lebrecht ya consignada, se asume en la expresión más reciente de Vachon: *el desarrollo es el acceso a un modo de vida en la que la persona tiene más importancia que la producción de bienes y servicios y en el que la realización personal y colectiva se prioriza sobre su función de consumidor* . (Vachon. 2001)

Se rescata así que el desarrollo no depende sólo de los grandes sistemas macro económicos ni de las instituciones centralizadas y que sí tiene relación con las micro-iniciativas y la microeconomía que radica en producir y consumir de otro modo, en establecer modos y medios de producción que responden a otras preocupaciones, a otros objetivos, a otros valores, haciendo que *las actividades de producción contribuyan a mejorar la calidad de las relaciones sociales en vez de someter la sociedad a sus exigencias*.

En tanto la persona constituye la fuerza motriz del desarrollo, el desarrollo local se constituye en una práctica innovadora basada en el desarrollo global que *es ante todo una manera de pensar, una manera de abordar el tema del desarrollo social, humano, económico y técnico, renunciando a todo prejuicio o idea preconcebida, abriendo el abanico a lo posible*, proceso dinámico alimentado por actitudes y comportamientos basados en la acción y no un conjunto de procedimientos

predeterminados y organizados en una estructura consumada.

El desarrollo local *es una estrategia cuyos actores son los beneficiarios*, susceptible de aplicarse a territorios variados en que los recursos humanos y físicos son muy diversos y en los que las aspiraciones y las prioridades en materia de desarrollo crean problemáticas singulares y simultáneamente permiten aplicar estrategias diferentes y generar respuestas inéditas a partir de los singulares medios disponibles y afectables de la sociedad en el creativo proceso, en correspondencia a un territorio, es decir a un lugar, a un momento, a un grupo dado.

El *desarrollo local* propiciado, a partir de la potencialidades de la puesta en valor de las condiciones y recursos locales, no desconoce otras aportaciones conceptuales: el concepto de *desarrollo social* promovido por el BM, coincidente con el enfoque de Bernardo Kliksberg a propósito de la necesaria articulación de las políticas sociales con las organizaciones de la sociedad civil, del fortalecimiento de dichas organizaciones y del apoyo a micro-emprendimientos; el concepto de *desarrollo humano* elaborado por el PNUD incorporando la apreciación de indicadores sociales a la apreciación del crecimiento, el concepto ya mencionado de *desarrollo sustentable* generado en el propósito de integrar visiones progresivas de desarrollo con las exigencias del ambiente integrado y del tiempo futuro.

El desarrollo local consulta ciertas condiciones:

- . implica una dimensión territorial, el espacio al que se aplica está determinado por una historia, una cultura y recursos concretos;
- . los miembros de la colectividad se unen por un sentimiento de pertenencia y lazos de solidaridad creados en la gestión colectiva de ese espacio;
- . se sustenta en una fuerza endógena: la capacidad efectiva o potencial de una colectividad para asumir el reto de su desarrollo;
- . se apela a la voluntad de concertación y al establecimiento de mecanismos de asociatividad e inclusividad,
- . supone la recuperación de valores democráticos mediante una estrategia participativa y de responsabilidad de los ciudadanos para con su colectividad.

El proceso del desarrollo no es fluido, existen tensiones, conflictos e intereses antagónicos y supone contemplar el perfil social y cultural y el nivel de desarrollo de la colectividad, integrar aperturas e innovaciones en las prácticas conocidas de desarrollo y actuar en tiempos apropiados (*el tiempo solo respeta lo que se hace con tiempo*)

En tal sentido, la cultura es el sostén primordial de la motricidad necesaria, de la fuerza endógena que ha de movilizar las energías locales en opción colectiva por el

desarrollo que realice los arbitrajes económicos, sociales, técnicos y ambientales en procura de solución a los problemas de crisis y desequilibrio.

5. las definiciones del desarrollo local

En tren de adoptar definiciones que confieran un sentido preciso a los términos que se conjugan en la concepción y práctica del desarrollo local, en función de proposiciones y operaciones de puesta en valor y/o en desarrollo de la actividad turística, se considera pertinente remitirse a aquellas que, sin desmedro de identificar aportes, plantea y despliega Di Pietro Paolo (Di Pietro Paolo. 2001):

la sociedad local:

un territorio con determinados límites, portador de una identidad colectiva expresada en valores y normas interiorizadas por sus miembros y que conforma un sistema de relaciones de poder constituido en torno a procesos locales de generación de riqueza..... una sociedad local es un sistema de acción sobre un territorio limitado, capaz de producir valores comunes y bienes localmente gestionael territorio:

en la escena local, el espacio se convierte en territorio real, vivo, interpelante, que obliga a situarse en una perspectiva integral porque la atención se dirige a la construcción social cotidiana, al hombre concreto y su entorno inmediato, a su permanente transformación de la naturaleza... el territorio se convierte en un entorno activo, dinámico, facilitador del cambio tecnológico, estimulador de la creatividad empresarial... es el contexto social de cooperación activa

la identidad local:

producto de una continuidad en el tiempo vivida concientemente por un grupo humano, generadora de una acumulación cultural en término de sistema de normas y valores ... toda sociedad es un sistema de valores interiorizado por sus miembros. Implica la pertenencia a una comunidad y reconocerse en una identidad colectiva compartida.

el actor local:

individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local, y permiten diferenciar tres tipos de actor local:

los ligados a la toma de decisiones (político institucionales)

los ligados a técnicas particulares (expertos-profesionales)

los ligados a la acción sobre el terreno (la población y sus expresiones activas)

agentes del desarrollo:

todos aquellos agentes que en el campo político, económico, social y cultural son portadores de propuestas que tienden a capitalizar mejor las oportunidades locales (Arocena) ...capitalizar mejor destacando la calidad de los procesos en términos de equilibrios naturales y sociales.

la sociedad civil:

comprende e incluye las organizaciones intermedias: de apoyo (ONG, fundaciones, institutos, etc) y de base (juntas vecinales, centros comunitarios, etc) y supone implementar *procedimientos y estructuras para articular la intervención de personas y grupos sociales en la toma de decisiones públicas y su control* (Claudio Tecco)

la lógica territorial:

la lógica relativa al conjunto de interdependencias existentes entre los diferentes actores en el territorio, susceptible de generar una estrategia capaz de *endogeneizar* los múltiples impactos exógenos... en tal sentido, *asentar la planificación en una lógica territorial permite confrontar las racionalidades de los actores que se encuentran en la escena local, buscar consensos y acuerdos respetando las diferencias* (Julio Arocena)

el proyecto de desarrollo:

la ingeniería de la intervención territorial, cuyo sentido no significa oponerse a los fenómenos actuales (globalización, interdependencias, descentralización, etc) sino aprovechar las posibilidades que se abren con tales tendencias y trabajar en el sentido de modificar sus resultados y orientaciones

La dimensión local se presenta *como un lugar privilegiado de articulación entre la racionalidad propia de los procesos de desarrollo y las identidades locales necesarias para dinamizar esos procesos* (Julio Arocena)

En la expresión de Di Pietro Paolo, los elementos claves lo constituyen: *información y conocimiento + asociatividad y poder político colectivo*, donde los conocimientos necesarios se centran en el entorno del sistema, lo interno del sistema (lo endógeno) y el nuevo paradigma (la interacción).

La práctica es abordada por diferentes actores, con diferentes lógicas y pautas conductuales, donde no sólo se requiere de la racionalidad instrumental de la economía sino operar con esquemas constructivistas e inter-subjetivos que contribuyan a concebir un proyecto de comunidad o de ciudad que responde a una decisión política,

por tanto es mucho más una responsabilidad y tarea sociocultural y política que técnica, aún en la concepción de un destino turístico.

7. de las lógicas de la acción local

Si bien la localidad es una noción geográfica, la localización o des-localización, son nociones sociales. Así la localización es una noción que reivindica la complejidad y diversidad de la densidad social y la des-localización es una noción simplificadora de la consistencia social que disloca y desarticula. En tal sentido, la consideración de las acciones en el territorio permite visualizar lógicas de acción y omisión que sustentan la localización o la des-localización.

En la escena local actúan diferentes sistemas que, de acuerdo a la apreciación y consideración de Julio Arocena, responden a lógicas específicas que generan intercambios, bloqueos y relaciones diversas (Arocena. 1995):

del sistema político administrativo:

la lógica *sectorial vertical* donde prima lo centralizado reduciendo lo local / municipal tendiente a producir des-localización, *pobreza de los colectivos*, incapacidad local de acción e integración

la lógica *territorial horizontal* donde se asume lo local generando lugares de acción de los actores locales, sin perjuicio de los agentes institucionales, que tendiente a estimular opciones de desarrollo de lo local / municipal

del sistema de acción empresarial:

la lógica a-territorializada y des-localizada del modo de acumulación de la expansión industrial, caracterizado por la concentración y la masificación, productor de desocupación creciente y de recurrentes políticas de ajuste

la lógica territorializada y localizada del modo de acumulación flexible, susceptible de generar realidades empresariales abiertas a su entorno con inserción en los tejidos locales, de inclusión de la pequeña empresa local

del sistema de acción socio territorial:

la sociedad tiende a satisfacer las necesidades básicas de las comunidades locales a partir de *los lugares naturales de expresión colectiva de las reivindicaciones de calidad de vida*.

la presencia de las lógicas del actor militante, del voluntario, del profesional y del político, implica instancias de presión y acción social y política susceptibles de confluencia en el proceso de territorialización del desarrollo.

Considerar las lógicas de la acción territorial impone advertir que el desarrollo local no puede permitirse des-contextualizarse de las lógicas macroeconómicas del país ni desconocer su limitada capacidad de compensar políticas macroeconómicas divergentes.

Más aún, si a nivel nacional se genera una economía más compleja e integrada, a partir de una estrategia que tenga como clave un rol activo del Estado en la generación de valor agregado, incorporando la dimensión ética del desarrollo, trabajando sobre los activos estructurales de la economía nacional, potenciando la economía social y reconstruyendo el espacios de integración regional, tal como consigna Daniel García Delgado al plantear la opción, podrá generarse una significativa sinergia en beneficio de las opciones del desarrollo local. (García Delgado. 1997)

la interacción local – nacional

Se considera necesario consignar que el proceso de desarrollo local no puede permitirse desconocer el riesgo de des-contextualizarse de las lógicas macroeconómicas del país y de su limitada capacidad de compensar políticas macroeconómicas divergentes.

En tal sentido, cabe reiterar que la convergencia adquiere significativa sinergia cuando a nivel nacional se procura generar una economía más compleja e integrada, a partir de una estrategia inteligente y activa del Estado en la generación de valor agregado, sin prescindir de la dimensión ética del desarrollo, operando sobre los activos estructurales de la economía nacional, potenciando la economía social y reconstruyendo el Mercosur, tal como en síntesis plantea Daniel García Delgado al concebir dicha opción y reivindicar congruentes temas en la agenda social tendientes a superar la fragmentación y promover la inclusión. (García Delgado 2003)

8. el *modelo* y el proceso de desarrollo local

La consideración de las experiencias de desarrollo local han permitido afirmar que constituye un error aproximarse al tema desde la perspectiva de un modelo. *Si algo define intrínsecamente al desarrollo local es su ajuste a las características y singularidades de cada territorio y colectividad*, en referencia de Carrillo Beni-

to. Cada territorio y cada colectividad deben definir y adoptar la estrategia específica a aplicar y por tanto las políticas, programas y acciones a realizar. (Carrillo Benito. 2003)

Tal afirmación reivindica la seña de identidad básica del desarrollo local que, de acuerdo a los documentos más actuales consultados, lo distingue de modos diferentes de entender y aplicar la teoría y la práctica del desarrollo, sin perjuicio de reconocer que en el amplio, diverso y complejo espacio hay tendencias y concepciones comunes producto del aprendizaje generado en experiencias concretas de las prácticas realizadas en diferentes lugares y situaciones.

Ambas apreciaciones – la no existencia de un modelo y la posibilidad de obtener criterios de interés en relación a la actuación – subrayan la oportunidad y la conveniencia de que en desarrollo local se promueva el intercambio directo de experiencias y elaboración de síntesis de buenas prácticas, tal como propone Carrillo Benito.

El desarrollo local supone el devenir de un proceso y en ello coinciden la dinámica concreta de Lebreton y las prácticas de desarrollo local planteadas por Vachon al concebir e identificar una secuencia de fases:

fase 1

concientización de la comunidad
movilización de las fuerzas: información, sensibilización, consulta
declaración de la voluntad de intervención

fase 2

diagnóstico y definición de la problemática
consenso respecto de las estrategias a adoptar
compromiso en la formulación del proyecto

fase 3

realización de acciones coherentes con los objetivos y los tiempos
reconocimiento y apoyo a las proposiciones de desarrollo
evaluación de los objetivos planteados y las acciones emprendidas

Tales fases en su consecuente sucesión y tales instancias en coherente realización definen la congruencia del proyecto con la finalidad invocada y los objetivos planteados, en tanto exigen una correlación entre el desarrollo de las proposiciones técnicas y las instancias de transferencia y deliberación de un proceso de desarrollo local.

La secuencia planteada no excluye la instancia generadora de información, reflexión y promoción que puede consistir en la presentación de diagnóstico preliminar y de proposición alternativa en tanto apertura convocante del proceso.

9. el desarrollo local de la actividad turística.

A propósito de la actividad turística las referencias al desarrollo local como desafío para superar la exclusión y la *desvitalización*, en rigor para acceder a la inclusión e integración y a la vitalidad y motricidad, generando condiciones propicias al desarrollo, resulta de reconocer su condición de actividad pluri-dimensional y multi-sectorial, de apreciar alcances y límites de su contribución al desarrollo local y de ponderar grados de disposición actitudinal en su promoción.

Al plantear la necesaria y oportuna contribución al desarrollo local y advertir respecto de alcances y límites, se procura señalar que la actividad turística no es factor suficiente de desarrollo ni tampoco garantía de *localización*, en tanto su crecimiento no es garantía de desarrollo y su ubicación no es garantía del destino de las utilidades.

Al respecto en el turismo, probablemente más evidente que en otras actividades, *crecer* (en turistas, en actividades, en inversiones) *no es desarrollar*, en la medida que se generan efectos de diferente índole (ambientales, culturales, sociales y económicos) y de diferente sentido (positivos y negativos, nunca indiferentes) que es menester contemplar y resolver en beneficio del desarrollo. En turismo, *ubicar la actividad* (realizar inversiones, concretar obras y prestar servicios) *tampoco es localizar*, en la medida que resulten de acciones y pretensiones exógenas, ajenas e indiferentes a lo local, que es menester procesar, asimilar y *endogeneizar* apropiadamente en beneficio del territorio.

En la actividad turística se advierte con frecuencia la impotencia del sistema socio territorial para afrontar la lógica sectorial vertical del sistema administrativo centralizado y del sistema de acción empresarial concentrado y las dificultades para generar acciones y normas que permitan *localización* de las actuaciones e inversiones exógenas y propulsión de las iniciativas y emprendimientos endógenos.

En tal propósito, corresponde estimular la concertación público - privado, a nivel local / regional, a fin de articular la dimensión territorial y de crear consensos y concebir políticas que, en el competitivo contexto de la actividad turística, además de estimular y propiciar las acciones y las obras locales, permitan generar condiciones apropiadas que estimulen y persuadan al inversor exógeno, buscando articular intere-

ses que generen capacidad de negociación.

En un contexto de competencia creciente, sustentar la aptitud de negociar en la capacidad de gestión se torna responsabilidad y el liderazgo casi inexcusable de la agencia municipal o, en su defecto, de la agencia regional del desarrollo.

A propósito de la actividad turística el proceso de desarrollo adquiere la singularidad de tener que asumir creativa y simultáneamente el apotegma del *pensar global actuar local* y la premisa de *pensar local actuar global*, atento a la interacción que supone la dinámica del turismo, sustentada en flujos de personas que se generan en flujos de información entre la persona convocada y el destino convocante.

10. las dimensiones del desarrollo a propósito de la actividad turística

La concepción del desarrollo local, en los términos contemplados, resulta apropiada para afrontar el desafío y la oportunidad que plantea la actividad turística en la finalidad de contribuir al devenir del interior bonaerense, susceptible de transferencia y adopción en diferentes territorios.

La consideración de las diferentes dimensiones del desarrollo local, en la apreciación de José Arocena, permite advertir condiciones para una inserción apropiada de la actividad y la generación de un proceso benéfico para la sociedad local. En su apreciación se diferencian dimensiones significativas: social, identitaria, económico productiva, política sistémica, con frecuencia unidimensionalmente asumidas.

dimensión económico productiva

La dimensión económico productiva es aquella que se reivindica al plantearse inducir y promover la actividad turística en función de la aptitud atribuida al turismo de producir beneficios económicos, acreditables a partir de la sucesión de servicios y bienes que genera el gasto del turista.

La actividad se genera en una valorización de los recursos locales, naturales y culturales, tangibles e intangibles, que a su vez se incrementa en el devenir de la actividad, que de mediar disposición de los agentes convocados en el servicio, induce la conformación de un tejido empresarial apropiado a la satisfacción de las necesidades y aspiraciones planteadas.

El devenir de la actividad supone, necesariamente, un proceso de dinámica y

acumulación creciente, en función de la demanda creciente y cambiante que supone la presencia de un visitante, usuario y consumidor, con aspiraciones y expectativas diferentes, con frecuencia, más exigentes que el habitante usuario habitual de servicios urbanos.

El estímulo a la innovación, la inversión y el desarrollo está insito en las condiciones competitivas de la actividad cuya competencia trasciende los límites de lo local en función de la diversidad de la afluencia, usuarios recurrentes de servicios similares en muy diversos localidades, próximas y lejanas.

La sucesión de insumos y consumos que requiere la prestación de los servicios turísticos y el incremento de los servicios urbanos supone un efecto multiplicador en la economía no subestimable, efecto sensible y proporcional a la afluencia y el consumo en las restantes empresas de producción y servicios locales.

Los recursos puestos en valor y los servicios generados contribuyen a generar una interacción territorial y económica entre el centro y el entorno, entre lo urbano y lo rural, que puede contribuir a una cierta integración atenuando la incidencia de la dualización tradicional.

dimensión social

La dimensión social es aquella que se reivindica al plantearse inducir y promover la actividad turística en función de la aptitud atribuida al turismo de generar empleos, acreditables a partir de la incidencia de la mano de obra requerida en la prestación de servicios y en la producción de bienes que requiere el gasto del turista.

La satisfacción de necesidades que puede generar la actividad, aunque acotada en número y alcance, no se limita al empleo generado en la prestación del servicio y/o la producción del bien sino que alcanza la inclusión del habitante en la condición de usuario y consumidor generada a través del empleo digno y bien retribuido.

La dinámica de la actividad y la necesidad de articulación supone una apertura a la consideración solidaria en la resolución de los problemas que se suscitan por parte de un usuario que necesariamente transversaliza con su práctica los diferentes espacios y tiempos sociales apelando a los diferentes servicios turísticos y urbanos necesarios.

Tal condición implica un impacto en la sociedad y un estímulo en la generación de oportunidades de intercambio y de articulación de habitantes entre sí y de los habitantes con los visitantes en función de la generación de instancias de acogida y hospi-

talidad inducidas por actividades concebidas en función turística.

La generación de una élite conformada por los emprendedores e innovadores ligados a una actividad dinámica sensible a demandas crecientes y cambiantes, en contacto con espacios de competencia en función de articulación y legitimación en lo local sin perjuicio de articulación y reconocimiento en lo global.

dimensión política

La dimensión política es aquella que se reivindica al inducir y promover la actividad turística en función de la aptitud atribuida al turismo de operar en beneficio de la integración de la comunidad convocada a constituirse en unidad de acogida de una fructífera actividad.

La puesta en valor y en acción turística supone un desafío que sin perjuicio de las actividades en curso permita una lectura diferente de la problemática local en función de instalarle en la consideración del turista, por tanto apelar a la inclusión en la agenda local de un tema innovador que incide necesariamente en la gestión local.

El devenir de la actividad turística cuando supera la presencia espontánea de ciertos servicios y aspira a plantearse el desarrollo deliberado de acciones tendientes a su proyección sustentable implica el ejercicio de una acción política que suscite la confluencia de intereses entre sus operadores privados, sus agentes públicos y entre unos y otros, sin excluir la creciente presencia de las entidades comunitarias.

La gestión local requiere asumir el turismo como una actividad de exigencia transversal en tanto compromete a la comunidad y a sus miembros, en su condición de habitantes cuanto de usuarios y actores, a la economía y a las empresas, en su condición de productores y prestatarios, a la sociedad y sus instituciones, en su condición de ámbitos de interacción y recreación.

La puesta requiere de la convocatoria del municipio, de la participación de los interesados y de la presencia de los involucrados, requisitos necesarios a una eficiente gestión cuya articulación se sustenta en un proyecto compartido por los agentes de la actividad, asumido por los actores de la sociedad y consentido por los habitantes de la localidad.

La articulación de los sectores público, privado y tercer sector es condición y requisito de una actividad que supone dimensiones y variaciones, opciones y alternativas, intereses y tensiones, en juego, por tanto en arbitraje, que garantice unidad en la

diversidad, racionalidad en la discrecionalidad.

La política el marco conceptual y competencial de la actividad turística, donde el agente público adquiere un rol motriz relevante en la conformación del sector y en la articulación intra e intersectorial, sin perjuicio de la acción y responsabilidad que le compete en orden al sustento institucional y escénico de la actividad.

dimensión identitaria

La dimensión identitaria es aquella que se reivindica al difundir y promover la actividad turística en función de la imagen de un producto que se le atribuye a la localidad y/o a la comunidad, en el propósito de ubicarla diferencialmente en el contexto de las oportunidades turísticas con prescindencia de su sentido más profundo y fructífero.

La identidad que en su sentido más cabal supone memoria y experiencia compartidas y proyecto consentido, constituye el sustento de una comunidad y consecuentemente el recurso máspreciado y apreciable que le confiere sentido a través del tiempo, unidad a través del territorio, singularidad en suma respecto de otras localidades u otras comunidades.

Atributo generado a través del tiempo, expresado a través del espacio, conformado por lo tangible e intangible, no necesariamente explicitado y asumido, constituye probablemente el recurso máspreciado susceptible de apropiación por parte de la comunidad, del habitante y objeto apreciación por parte del visitante.

El desafío de *conocerse para darse a conocer* que plantea la actividad turística puede además estimular y contribuir a la generación y desarrollo de recursos naturales, arqueológicos e históricos y ciertas tradiciones culturales y artesanales, valores sostenibles y potenciables, propiciando una creciente conciencia ambiental y un sentido de identidad cultural.

La apreciación del turista y el uso y goce del paisaje natural y cultural suele inducir la apreciación del habitante, reconciliándole con su devenir y con su entorno, estimulando la revitalización de la continuidad y de la circunstancia, de otro modo atenuada o depreciada por el impacto de las innovaciones.

En tanto sustento de comunidad, es menester que se asimile la cultura de la innovación y del emprendimiento, condiciones necesarias al desarrollo de una actividad inusual. A partir de un proyecto que le confiera sentido para sí -conocerse- en

función de conferirle sentido para el otro -darse a conocer- y en consecuencia constituirse en recurso para el turismo.

dimensión sistémica

La actividad turística supone la concurrencia de actividades y servicios diversos tendientes a atender al visitante en su presencia y en su despliegue, condición que implica disposición de contribuir a su satisfacción e implícitamente de cooperación en el logro de tal aspiración e interés, planteándose así una situación propicia para la articulación y generación de relaciones sinérgicas, propias de una lógica territorial horizontal.

En tal sentido, la puesta en relación de actividades y servicios inducidas por la disposición de recursos, la concepción de oportunidades, la generación de expectativas y la satisfacción de necesidades supone la entidad de un sistema cuyo núcleo está generado por modos y formas de traslado, alojamiento y restauración, atracción y recreación, primordialmente privados aunque necesariamente sustentados en lo público, sostén de las condiciones de infra y superestructura que le hacen posible.

La lógica horizontal se torna necesaria no ya en función de la recíproca necesidad de los actores privados sino en su interacción con los actores del sector público, en tanto la actividad supone transversalidades en lo privado y en lo público, tenida cuenta de una actividad que se desenvuelve en el espacio privado y en el espacio público y requiere de servicios privados y servicios públicos, por tanto supone una necesaria integración horizontal.

La actividad turística, en tanto implica visibles traslados de personas e invisibles traslados de ingresos de un centro emisor y un actor desplazado, *deslocalizado*, que consume a un área receptora y un actor situado, *localizado*, que produce, implica una actividad de relación local - global, en la medida que el recurso de la localidad se constituye en producto en función de su apertura a la globalidad, cuanto menos en la expresión más inmediata de la regionalidad, propiciando relaciones propias de una lógica vertical.

La lógica vertical resulta de las relaciones que genera la inserción político administrativa de lo público y la inserción económico productiva de lo privado inherentes a la actividad turística y a la institucionalización y comercialización del turismo que supone la presencia de entidades apropiadas y representativas, de gestión de lo público y de operación de lo privado, en integración vertical.

De tal modo, la entidad sistémica de la actividad turística resulta compatible con la dimensión sistémica que plantea el desarrollo local como condición y propósito de su puesta en valor, planteando la cooperación de los responsables de las empresas privadas, de las agencias públicas y de las entidades comunitarias, en tanto su puesta en desarrollo supone una articulación que trasciende lo turístico al concernir la sociedad y el ambiente.

En síntesis, la incidencia del ejercicio de tales dimensiones del desarrollo local en su devenir define la viabilidad y el alcance del desarrollo turístico propiciado. La subestimación de alguna de las dimensiones y/o de sus implicancias ha de incidir necesariamente en la proyección futura de la actividad. La interacción de las dimensiones y la comprensión de las lógicas, producto de la tensión local - global en la actividad turística, han de signar el tipo de desarrollo y/o la modalidad de la puesta en valor turístico recreacional de los territorios, más allá de los recursos apreciados.

Conclusiones

La actividad turística plantea una singular relación *local - global* atento constituir la expresión de flujos que trasciende el desplazamiento de personas e implica la interacción de culturas desplegada en territorios que resultan escenarios de la localización de unos y de la des-localización de otros, con implicancias sociales, económicas, políticas y ambientales.

La concepción del desarrollo integral provee de un contexto apropiado a la programación del desarrollo turístico, sustentable en la noción de *localidad*, al reivindicar el territorio como expresión y construcción social, escenario de actividades y oportunidades incluyentes de habitantes y visitantes en el propósito de darse a conocer.

La expectativa que suscita y la realidad que genera la actividad turística exigen asumir el desafío local de apreciar y encauzar el impacto deseado e indeseado que produce la afluencia social y económica del turismo.

Al momento de concebir opciones de puesta en valor y/o en desarrollo de la actividad turística, desde la visión turística se impone conocer la diversa y compleja realidad local, en tanto que desde la visión local se impone conocer la pluralidad dimensional y sectorial de la actividad turística. Tales requisitos suelen obviarse al afrontar los problemas suscitados por la actividad a la localidad y por la localidad a la actividad y de allí resultan comprometidos tanto el desarrollo local cuanto el desarrollo turístico.

Al presentar el documento nuestro propósito es contribuir a una mejor apreciación de las relaciones localidad – actividad, condición necesaria al momento de concebir estrategias de desarrollo turístico que permitan constituirse en agente de vitalización e innovación en la sociedad local.

Aunque en el documento no se plantea, no se desconoce la incidencia y la diferencia significativa que en el desarrollo turístico se produce a partir de las opciones por el turismo en enclaves respecto del turismo en localidades, por el turismo de residencias respecto del turismo de servicios, por el turismo de la artesanía respecto del turismo de la industria, objeto de estudios y contribuciones diversas consignadas en la bibliografía, sin perjuicio de reivindicar la entidad multiplicadora de un turismo integral y sistémico, integrado e incluyente.

Bibliografía

- ALLEN, Adriana. (1996). Desarrollo Urbano Sustentable. Modulo del curso Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano. CIAM. Mar del Plata.
- ARTESI, Liliana. (2002). Turismo, desarrollo local y redes. Aportes y transferencias año 6 vol 2 2002. CIT. Mar del Plata.
- AROCENA, José. (1995). El desarrollo local. Un desafío contemporáneo. Editorial Nueva Sociedad. Caracas. Venezuela.
- AROCENA, José. (2001) Globalización, integración y desarrollo local. en Vazquez Barquero, Antonio y Madoery, Oscar. Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. ediciones Homo Sapiens. Rosario.
- BALASTRERI RODRIGUEZ, Adyr org. (1997) Turismo e desenvolvimento local. editora Hucitec. Sao Paulo. Brasil.
- BALASTRERI RODRIGUEZ, Adyr org. (1997) Turismo. Modernidade Globalizacao. editora Hucitec. Sao Paulo. Brasil.
- BORJA, Jordi (1998) Ciudades en redefinición: lo local y lo global. módulo de curso. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.
- BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel (1997) Local y global. La gestión de las ciudades en la era de información. Taurus. Madrid.
- BRUGUE, Q. - GOMA, R. coord. (1998) Gobiernos locales y políticas públicas. Bienestar social, promoción económica y territorio. editorial Ariel. Barcelona.
- BURIN, David y HERAS Ana Inés comp. (2001). Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana a la globalización. Ediciones Ciccus. La Crujía. Buenos Aires.
- CASTORIADIS, Cornelius y otros (1997). El mito del desarrollo. Editorial Kairós.

Barcelona.

CARRILLO BENITO, Emilio (2003) Desarrollo local, empleos de futuro y gestión pública del turismo. exposición ponencia Universidad Internacional de Andalucía.

CRAVACUORE, Daniel compil. (2002). Innovación en la gestión municipal. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. Argentina.

DI PIETRO PAOILLO, Luis José (2001) Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local. en Burin, David - Herras, Ana Inés: Desarrollo Local. Ediciones Ciccus. La Crujía. Buenos Aires

FERNANDEZ Roberto y otros (1999) Territorio, sociedad y desarrollo sustentable. Espacio Editorial. Buenos Aires.

FERNANDEZ GUELL, José Miguel (1997). Planificación estratégica de ciudades. Gustavo Gili SA. Barcelona.

GARCIA DELGADO Daniel. (1997). Nuevos escenarios locales. El cambio del modelo de gestión. en DGD compilador. Hacia un nuevo modelo de gestión local. CBC. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

GARCIA DELGADO Daniel. (2003). Estado - nación y la crisis del modelo. El estrecho sendero. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires.

GOMEZ OREA Domingo. (1994). Ordenación del Territorio, Una aproximación desde el medio físico. ed Agrícola Española. Madrid.

GUTIERREZ Carlos y BORDAS Eulogio (1993) La competitividad de los destinos turísticos en mercados lejanos. en publicación de AIEST. St-Gall. Suiza.

KOTLER, Philip y otros. (1994) Mercadotecnia de localidades. Editorial Diana S. A. México

LAMARQUE, Patrick (2001) Poder local. UBA. Libros del Rojas. Buenos Aires.

LEBRET, Joseph Louis (1967) Dinamisme concret du développement. Economie et Humanisme. éditions Ouvrières. Paris.

LENO CERRO Francisco. (1993). Técnicas de evaluación del potencial turístico. MICYT. Madrid.

MADOERY, Oscar (2001) El valor de la política en el desarrollo local. en Vazquez Barquero, Antonio y Madoery, Oscar. Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. ediciones Homo Sapiens. Rosario.

MANTERO, Juan Carlos. (1997). Turismo: la opción incluyente. en Aportes y transferencias. año 1 n° 2 1997. CIT. Mar del Plata.

MANTERO, Juan Carlos. (1999). Actividad turística y desarrollo local. en Amadasi, E. comp. Política Turística Argentina. editorial Ladevi. Buenos Aires.

MANTERO, Juan Carlos. (2002). Urbanizaciones turísticas del Litoral Atlántico. en Aportes y transferencias año 5 vol. 2 del 2001. CIT. UNMDP Mar del Plata.

MANTERO, Juan Carlos. (2001). Centros Urbanos Bonaerenses: red turístico - recreacional. en Aportes y transferencias. año 5 n° 1 2001. CIT. Mar del Plata.

MANTERO, Juan Carlos. (2002). Del turismo en Argentina al postturismo en Buenos

- Aires. revista Turismo. año 1 número 2. editor Sergio Molina. México.
- MANTERO, Juan Carlos. (2003). Informe Turismo, territorio y proyecto. Contribución Técnica a Proyecto de Investigación en Misiones. Proyecto PICT Redes 00013: Las universidades frente a las demandas sociales y productivas. Inédito.
- MAX NEEF Manfred. (1993). Desarrollo a escala humana. de Nordan Icaria. Montevideo.
- MUNNE, Frederic (1980) Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico. editorial Trillas. México.
- OLIVERA, Julio H. (2001) Hacia el Plan Fenix. Diagnóstico y propuestas. Einoikos n° 19. Facultad de Cs. Económicas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- OMT. (1999). Agenda para Planificadores Locales. Turismo Sostenible y Gestión Local. OMT Madrid España.
- OMT. (1999). Guía para Administradores Locales. Desarrollo Turístico Sostenible. OMT Madrid España.
- PETRELLA, Riccardo. (1997). El bien común. Elogio de la solidaridad. ed. Debate SA. Madrid.
- POLESE, Mario. (1997. orig 1994) Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo. LUR. Costa Rica.
- ROBIROSA Mario. (1996). Organización y gestión comunitarias. CIAM FAUD Mar del Plata
- SANTOS, Milton y otros. (1994). Territorio. Globalizacão e Fragmentação. editora Hucitec. Sao Paulo. Brasil.
- RODRIGUEZ LARRETA, H.- STRAFACE, F (2000) Planificación estratégica municipal. Modelos participativos de gestión. ed. Grupo Sophia.
- TECCO, Claudio. (1997). El gobierno municipal como promotor del desarrollo local – regional. en García Delgado, Daniel Hacia un nuevo modelo de gestión local. CBC. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- VACHON, Bernard (2001. orig 1993) El desarrollo local. Teoría y práctica. Reintroducir lo humano en la lógica de desarrollo. ediciones Trea. Gijón. España.
- VAZQUEZ BARQUERO, Antonio y MADOERY, Oscar (2001). Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. ediciones Homo Sapiens. Rosario.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES TURISTICAS. Informes Inéditos. Investigaciones: Recursos Turísticos Regionales - Centros Turísticos del Litoral Atlántico Bonaerense - Puesta en Valor y en Desarrollo Turístico Recreacional de la Cuenca del Salado - Centros Urbanos Bonaerenses: Puesta en Valor del Interior Bonaerense. Dirección: Juan Carlos Mantero. Proyectos realizados en relación a Universidad Nacional de Mar del Plata, CONICET, CIC de Provincia de Buenos Aires y Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

CENTRO DE INVESTIGACIONES TURISTICAS.. Informes Inéditos. Convenios y/o Contribuciones de Asistencia Técnica: Estrategias de Desarrollo Turístico de Miramar. Programa de Formación Técnica del Municipio de Villa Gesell. Plan de Puesta en Valor Turístico Recreativo del Municipio de Las Flores. Plan de Puesta en Valor y en Desarrollo Turístico Recreativo del Municipio de Olavarría. Plan de Desarrollo Turístico del Municipio de Gral. Alvarado.